

PAUTAS DE ORACIÓN
Fraternidad Misionera "Verbum Dei"



6.03) ¡TU VIDA ES PARA AMAR!

Introducción.-

La capacidad de amar es algo innato en el hombre. Es innato porque nacemos de la fuente del Amor que se sigue derramando en nuestras vidas como un torrente inagotable. Amar es el privilegio que nos consigue nuestro Padre regalándonos su Vida transformada en detalles, muchas veces tan insignificantes que nos son invisibles... detalles que todos podemos desarrollar en el contacto con los demás:

1) EL PRIVILEGIO DE AMAR. (Canción de Axel)

Dale de beber a los que tienen sed,
dale pan a los que lloran por comer
comparte tu tiempo,
lo que tienes y tu fe
sé un buen ser humano y
lo que hagas hazlo bien

Dale a los enfermos esperanza y paz
dale apoyo a los que están sin libertad
lleva compañía al que vive en soledad
llévale consuelo al que ha perdido un familiar



Es el privilegio de dar, es sentirse realizado, caminar con Dios al lado
Es el privilegio de dar, es la esencia de la vida la mayor alegría,
dar de lo que tienes sin buscar compensación,
lo que hagas que te lo pague Dios.

Dale a tu enemigo reconciliación,
dale a todo el que te ofenda tu perdón
dale a tu pareja sin medida el corazón
da y también recibe el milagro del amor

Es el privilegio de dar, ...

Y siempre dale a todos tu risa, dale a todo el que te pida
y da gracias si has dado a los necesitados.
Es el privilegio de dar es sentirse realizado, caminar con Dios al lado

Es el privilegio de dar, es la esencia de la vida...

2Cor 5:18-20 Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, ... poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación. Somos embajadores de Cristo...;reconciliaos con Dios!

2) **EL AMOR** (Nelly Orlov, esposa y madre el 6/10/2015 y 10/02/16)

En muchos momentos de mi día a día experimento el Amor de Dios cuando me dejo tocar por su Palabra, la medito, la saboreo y trato de ponerla en práctica en el ambiente que me rodea.

¡Cómo no percibir el Amor de Dios en los momentos difíciles de la vida cuando surge su Presencia protectora! entonces mi corazón se ensancha y canta como en el **Salmo 23 "El Señor es mi Pastor nada me falta..."**. ¡Cuántas señales de su Amor nos envía El diariamente: en el amor sincero de una hermana, de una amiga, en la capacidad de perdonar y amar, de reconocer que nos hemos equivocado, cuando lo reconocemos como Padre y amigo fiel.

El Amor de Dios se me manifiesta de dos maneras, una disfrutando del encuentro con El en la oración, en la que meditando su Palabra siento gozo, bálsamo y el consuelo que necesito, algo que me permite reconocermelo como hija suya. Lo percibo también en el ambiente que me rodea, es decir, en el convivir diario con los hermanos, es inevitable errar muchas veces a pesar que nuestro deseo es otro, hay veces nos dejamos llevar por la ira y el enojo, el desamor y por falsos conceptos, en esa lucha diaria percibo que el A. de Dios me asiste, indicándome el buen camino. Como un Padre protector cuida de mis ingenuidades y, en lo que no puedo ver, El vela por mí y por mis hermanos. ¡Cuántas veces he visto y sentido sus cuidados, revelándome que existe y dejándome perpleja! y digo: ¡hey, eso no lo he hecho yo!, ¿quién ha sido? entonces mi mirada se vuelve nuevamente hacia El alimentando mi Fe: Gracias Señor por tanto Amor.

No podemos tener ni dar amor verdadero si no hemos experimentado su Amor en nuestro interior, cuando lo sientes tienes otra percepción de la Vida y de los demás, el Amor te va inundando poco a poco, vas descubriendo las maravillas que el Señor te ha donado y vas saliendo de tus debilidades y tentaciones. Recibes fortaleza para seguir amando cuando confías en El y en su Palabra. Es El quien nos enseña a amar pues nos ofrece en el día a día oportunidades para ponerlo en práctica. **Cuando acogemos este regalo crecemos en bondad, en perdón, en oración, en fe**, nuestras debilidades están ahí pero las sabemos **afrentar con esperanza**, nos donamos a nuestro prójimo sin egoísmos, convencidos que no podemos tirarle ninguna piedra, sino darle lo mejor de nosotros. El amor es dar pero también es gratificante ver los frutos y si no llegan tienes la esperanza de haberlo compartido. Así entendido el amor, al mirar atrás ves en cuanta oscuridad estabas sumido, es como ponerle gafas a un corazón miope y ves todo desde otra óptica: creías que ese poco de amor, de compasión, de "buena gente", era todo lo que podías dar, hasta que descubres la fuente imperecedera del amor vivificante que es Cristo.

La Vida con Amor cambia los esquemas del mundo material que hemos concebido, que diferente es disfrutar del mismo con nuestra mirada puesta en el Señor, tu felicidad ya no es caduca pues no depende de los logros materiales, sino de poder ponerte al servicio del necesitado entregándote.

3) EXPRESIÓN DEL AMOR DE DIOS (Pilar García, 05/10/15)

Vida y amor son los temas de estos meses. Sentirse amado es importante para poder amar, desprenderse de uno mismo y ser capaz de salir al encuentro del otro. Ponerse en lugar del otro que es nuestro hermano y tan hijo de Dios como yo. Doy gracias pues el Señor me brinda oportunidades a lo largo del día para darme cuenta de que soy su herramienta y su mensajero. El otro día falleció una paciente de 96 años con múltiples pequeñas patologías y para remate una caída y una fractura de cadera. Esta paciente estaba acompañada de su hijo que la quería mucho, pero con problemas con su única hermana que no se ocupaba de su madre como él lo hacía. Algo, más bien Alguien, me soplo al oído que me acercara a él y le tendiera una mano. Fue una experiencia rica de expresión del AMOR de Dios pues **fui su vehículo**. Pude avisar al sacerdote, escuchar y consolar a ese hijo e intentar acercarle a su hermana.

Hoy he empezado un curso de relaciones interpersonales con pacientes y familiares, se ha hablado de conocerse a uno mismo, de ponerse en lugar del otro, de empatizar y de aprender a relativizar. Yo he hablado desde la fe: cuando tratamos con los demás desde Dios las cosas se ven de otra forma y también se aprende a dar importancia a lo que realmente la tiene. Vive, ama, déjate amar: no estás sólo. ¡Es fundamental! Hemos de vivir y dar testimonio, allá donde estemos, de su presencia en nuestras vidas, así ellos se encontrarán con Él (*Jn 15, 5: El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto*).

4) EL AMOR TE LLAMA A UN SEGUIMIENTO RADICAL

¡Este es el objetivo: que des mucho fruto! El Amor de Dios en nosotros, su misericordia hecha vida de tu vida te hará descubrir la necesidad que Dios ve en tu hermano y te impulsará a darle lo que necesita: no importa que nadie más que tú vea las cosas... Dios nos hace ver a cada uno que necesita de nosotros... y tal vez el otro no lo ve... (*Jn 21, 15: Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas **más que éstos**?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «**Apacienta mis corderos**.»*). Lo que tú ves te lo pide a ti, al otro le pedirá otra cosa...

El "más que estos" significa "esto que tú ves, esto que Yo te hago ver". Nosotros nos pasamos la vida comparándonos pero esto es un error: a ti Dios te pide eso que Él necesita de ti, independientemente de que lo que el otro haga. Mi radicalidad en el seguimiento de Jesús pasa por los detalles que yo percibo, está en relación con lo que yo puedo ser dentro de su Cuerpo Místico. Al ojo no le vamos a pedir que ande ¿verdad?, al pie ¿le pedirás que vea?, a la mano ¿le exigirías que mastique los alimentos? Es decir, cada uno está llamado a ver un aspecto de lo que todo el conjunto necesita.

Esto significa que es super-injusto que nos comparemos o que nos exijamos dar o ser lo que no nos toca. Escuchemos la llamada personal del Señor que nos pregunta: ¿me amas más que "estos", los que sean, en este aspecto concreto que te hago ver?, ¿me responderás en esto que te digo a ti?

5) NECESITAR LOS “PRIMEROS PUESTOS” A SU LADO...

Humanamente era normal que la madre pidiese los primeros puestos para sus hijos... al fin y al cabo habían dado su vida en aquella empresa después de dejar redes, familia, un futuro más o menos seguro. Era normal quererlos desde su concepción de madre que busca que sus hijos sean grandes, importantes, reconocidos y hasta pelearse para que ellos fuesen felices según su concepción. Pero lo más sorprendente es la actitud de los otros diez, el enfado y la rivalidad que experimentan ante la petición de aquella madre... al fin y al cabo la madre de los Zebedeos no había hecho camino con Jesús... pero los doce sí. Sin demasiados intermedios Él va a aprovechar la ocasión para enseñarles que el mayor gozo sólo se experimenta cuando, estando a su lado en los momentos cómodos pero también en los difíciles, en su Bautismo y en su Cáliz, aprendemos a acompañarle, entregando la vida con Él por Amor a todos... (Mt 20, 17-28).

¡Qué gozo para quien ama correr la misma suerte que la persona amada!

Entonces el deseo de los “primeros puestos” se transforma en estar lo más cerca posible del Amado y como Juan, como la Magdalena, como María no poder dejar de abrazar el madero aunque tenga que dejar caer todas esas cosas que el mundo me ha enseñado a acumular.

6) ESE AMOR ESTARÁ SIEMPRE “VERDE”

Como **el árbol plantado cerca del arroyo** (Jr 17, 4-10; Sal 1, 1-3) hunde sus raíces en el agua viva, siempre fresca, se mantiene siempre verde y fértil, el corazón que se aferra al río del Amor de Dios mantendrá su fecundidad siempre activa...

El Amor engendra amor, la libertad que Él nos comunica transmite entusiasmo libre y práctico porque nada más práctico y libre que el Amor encarnado de nuestro Dios que se acerca, se abaja, se entrega para que todos se sientan asumidos como hermanos y como hijos de esta Familia en la que solo una cosa es necesaria: Aquel que nos ha seducido hasta hacernos suyos haciéndose nuestro.

Gracias, Señor, por ser mi Luz, mi Camino, mi Verdad, el lote de mi Heredad, la Roca en la que me apoyo y encuentro la salvación. Gracias por el contacto cercano de tus manos tocando mis ojos y mis oídos para ayudarme a ver tus gestos y escuchar tus Palabras amorosas. Gracias por acoger mi barro y transformarlo en recipiente de vida eterna... Gracias por regalarme la oportunidad de ser lo mismo que recibo para los demás.

Enséñame tú, Madre nuestra, a descubrir en tus ojos la mirada que proyecta la vida de todos los hermanos a los que Él quiere que atraiga al Hogar.

